



AMIGOS DE DIOS

www.iglesiadecristo.com.py

Uno de los regalos de esta vida para con la humanidad ha sido la “amistad”. Ya sabemos que el hombre y la mujer han sido hechos para vivir acompañados de otras personas. Recordemos que cuando Dios hizo a Adán en el huerto del Edén y le dio responsabilidades, dice la Biblia que Dios dijo: “que no es bueno que el hombre este solo” (Génesis 2:18).

Desde ahí en adelante disfrutamos de la compañía de otros, y hacer amigos es una de las cosas que más disfrutamos.

Como seres humanos necesitamos de esa virtud. Se ha dicho que la amistad es recíproca, pues nadie consideraría amigo a aquel que le hace daño. Por otro lado Aristóteles clasificaba la amistad en tres categorías: 1) **Por placer:** se basa en el placer que se recibe del otro. 2) **Por utilidad:** Sienten amistad en la medida en que cada uno recibe recíprocamente un beneficio. 3) **Por virtud o amistad perfecta:** Es la auténtica amistad, la amistad verdadera; se funda en el bien; no exigen del amigo nada externo, pues el sentimiento se cifra en el anhelo del bien para el amigo, por causa del amigo mismo.

Proverbios 17:17 dice: “*En todo tiempo ama el amigo, Y es como un hermano en tiempo de angustia.*” Hay personas que confían más en sus amigos en lugar de su propia familia. Y eso necesariamente no es malo si se trata de una buena amistad. En la Biblia, tenemos incluso ejemplos de esto con Jonatán y David.

Ambos eran grandes amigos a pesar de que Saúl, padre de Jonatán quería matar a David.

La amistad de David con Jonatán es una de las más linda que se pueden encontrar en el Antiguo Testamento, sin embargo, la propia Biblia solo llama “amigo de Dios” a un solo hombre que vivió mucho antes de estos dos jóvenes. Y no es nada más que Abraham.

“Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios.” Santiago 2:23.

La Biblia dice que todos los que son de Cristo, son descendientes de Abraham (Gálatas 3:29). Por lo tanto, usted es o puede ser no solo un descendiente de patriarca sino también “amigo de Dios”. Según la carta de Santiago, uno puede ser o amigo de Dios o amigo del mundo (Santiago 4:4). También es sabido que hay malas amistades a nuestro alrededor e incluso podemos hasta decir que abundan más que los buenos amigos. Y se torna una misión ardua poder elegir bien a nuestras amistades en días como estos.

Si nosotros elegimos tener como compañero al diablo, no debe extrañarnos que nos deje en la ruina tanto espiritual como también en lo material, económica y familiar. Porque a la verdad el diablo no le interesa en lo más mínimo el bienestar nuestro. Y si nos encontramos en esta situación, la buena noticia es que usted puede abandonar esa amistad. Y empezar a ser amigo de Dios y está sería una decisión inteligente.

Dios es el Creador, el Todopoderoso y el que tiene incluso autoridad para destruir al diablo.

Pero para ser amigos de Dios me gustaría enlistar algunas cosas, tomando como ejemplo a Abraham.

Primero: Crea en Dios. Esta es una necesidad, y una necesidad es un estado de carencia. Si necesitamos tener compañía de otros seres humanos, es mucho mejor todavía tener la compañía de Dios. Creer no significa solo decir: “Hay un Dios en el cielo” sino creer en Su Palabra, es decir: La Biblia. Pero si no leemos y no ponemos en práctica, la verdad es que ignoramos el poder de Su Palabra. Dios le dio a Abraham la orden de salir de Ur de los caldeos a la tierra prometida y él la obedeció aunque tuvo sus desafíos en el camino. Sin embargo, nunca pensó el volver atrás (Génesis 12).

Segundo: Ponga su vida en las manos de Dios. Abraham salió, ofreció holocaustos en cada lugar. Y se dejó guiar hasta llegar a Canaán. Aunque en Génesis 12 él cruzó por hambre a Egipto regreso a la tierra que Dios le había prometido a su descendencia.

Muchas veces, no estamos dispuestos a dejar nuestra vida en las manos de Dios. Incluso cuando estamos haciendo negocios creemos que somos muy hábiles como para necesitar la dirección de Dios. Y la única vez que ponemos totalmente nuestra vida en él es cuando estamos al borde de la muerte. Pero mientras estamos sanos, estamos haciendo lo que a nosotros nos gusta en primer lugar. Y poco o nada al estudio de la Palabra o la oración.

Proverbios 16:3 dice: “*Encomienda a Jehová tus obras, Y tus pensamientos serán afirmados.*”

Proverbios 14:12. “Hay camino que al hombre le parece derecho; Pero su fin es camino de muerte.”

Tercero: No le tenga miedo a Dios. Tengámosle “temor” no miedo. Proverbios 1:7 dice: “El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; Los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza”

A diferencia de los dioses cananeos, Dios es alguien con quien Abraham y su esposa pudieron dialogar. Vea Génesis 18. Y mire el dialogo entre Dios y el patriarca, cuando estaba intercediendo por Sodoma. Notará la paciencia de Dios a responder las sugerencias de Abraham. También cuando Sara se rio al saber que Dios la deleitaría en ser madre siendo ya una mujer mayor (Génesis 18:15).

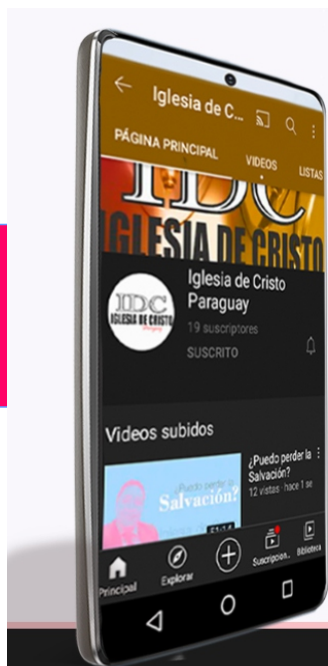
Entonces, Dios es alguien con quien podemos contar y dialogar con Él por medio de la oración.

Juan 15:13 nos dice de un amigo ya dio su vida por nosotros. Y su nombre es Jesús. Y ser también su amigo es una bendición para nosotros. Porque ser amigo del diablo es la peor decisión que podemos tomar, pues a él lo único que le interesa es que lo acompañemos en el infierno.

Santiago nos dice que no podemos ser amigos de los dos al mismo tiempo. Así que debemos aprender no solo a elegir una buena amistad con las personas que nos rodean, sino también elegir si deseamos ser Amigos de Dios y enemigos del mundo o Amigos del diablo (mundo) y enemigos de Dios.

¡Dios le bendiga!

Por Eliezer Pérez (15 de Enero, 2022)
Iglesia de Cristo en Paraguay



Ahora estamos en
You Tube

como:

Iglesia de Cristo Paraguay

Estudios Bíblicos • Devocionales • Podcasts